

gen en Galicia figuras que, en un momento tan difícil como la posguerra española, realizan una obra absolutamente única y personal. Es el caso de Urbano Lugrís (1908-1973), autor de un universo oceánico y onírico, con el surrealismo como punto de partida. Magnífico pintor y dibujante, en su obra crea escenarios entre lo real y lo fantástico, con un detalle casi miniaturista de los objetos, teniendo el mar como una constante. Frente a esta visión singular que emerge del propio microcosmos galaico, Eugenio Granell (1912-2001) hace patente el arte gallego de vanguardia de renombre internacional. Su labor manifiesta un surrealismo en el que confluyen las influencias ortodoxas de raíz europea, con su particular imaginaria e ideario estético surgido desde la experiencia latinoamericana y sus estudios de antropología. La colección cuenta con ocho realizaciones de este creador que, como la mayor parte de los artistas gallegos y españoles de la época, desarrolló su producción en el exilio.

Tras garantizar ese sólido y amplio núcleo de la plástica gallega, la colección realiza un importante salto hacia el ámbito español e internacional. El punto de arranque definitivo lo marca Picasso (1881-1973), sin duda, uno de los referentes indiscutibles de cualquier gran colección de arte. Actualmente, la Colección Caixa Galicia cuenta con tres obras del artista malagueño, destacando entre ellas *Profil à la fenêtre*, un espléndido óleo de mediano formato realizado en 1934.

La contemporaneidad en Galicia está representada por la generación de artistas del colectivo "Atlántica", que desde los primeros años ochenta realizan unas propuestas estéticas y conceptuales nuevas para el arte hecho en esta tierra, situándolas al mismo nivel que las realizadas no sólo en España sino también a nivel internacional. Integrante de la última muestra de "Atlántica", Francisco Leiro (Cambados, 1957) es el artista gallego de mayor renombre internacional en la actualidad. En Leiro convive, por una parte, la tradición escultórica en madera y en piedra de raíz neoexpresionista con, por otra, la introducción de nuevos materiales plásticos, comunes en su obra desde su irrupción en Nueva York.

Con la eclosión de la contemporaneidad, la Colección Caixa Galicia evidencia la necesidad de expandir sus intereses a segmentos determinados del arte internacional. Portugal es, en este punto, uno de los países que desde mediados de los años ochenta ha promovido toda una generación de creadores que ha llevado al arte portugués a trascender sus fronteras. Alberto Carneiro (San Mamede, 1937), Rui Chafés (Lisboa, 1966) o José Pedro Croft (Oporto, 1957) son algunos de los nombres indiscutibles dentro de la plástica lusa contemporánea.



MARUJA MALLO. *Máscaras*, ca. 1950-55



FRANCISCO LEIRO. *Recolectora*, 2003

COLECCIÓN CAIXA GALICIA

INSTITUT VALENCIÀ D'ART MODERN

20 SEPTIEMBRE - 29 OCTUBRE 2006

Guillem de Castro, 118 - 46003 Valencia
Tel. 96 386 30 00 - Fax 96 392 10 94 - E-mail: ivam@ivam.es
<http://www.ivam.es>

De martes a domingo de 10 a 20 horas
Domingo, día del Museo, entrada gratuita
Lunes cerrado

IVAM
GENERALITAT VALENCIANA
CONSELLERIA DE CULTURA, EDUCACIÓ I ESPORT

FUNDACIÓN CAIXA GALICIA

LA FUNDACIÓN CAIXA GALICIA

Creada en el año 1989, la Fundación Caixa Galicia nace con el fin de promover la cultura en sus múltiples facetas y manifestaciones. Para ello, se cuentan entre sus objetivos primordiales el fomento de la innovación, el desarrollo de la creatividad, el crecimiento del capital humano y la promoción de la identidad cultural.

Gracias a estos propósitos iniciales, la Fundación Caixa Galicia ha conseguido consolidarse como uno de los agentes culturales más dinámicos de Galicia. A ello ha contribuido su decidida voluntad de colaboración con las principales instituciones del ámbito autonómico y nacional, convirtiéndose en referencia de prestigio que busca la total implicación en una sociedad a la que trata de responder en sus demandas, cambios y expectativas de futuro. Año tras año se destina una importante dotación de recursos orientada a completar una infraestructura que permita a la Fundación Caixa Galicia una presencia estable en las principales ciudades gallegas. Con este fin, se ha esforzado en acondicionar en ellas sedes permanentes, espacios que, en todos los casos, buscan presentarse como referencias culturales indispensables en sus respectivos entornos. Se trata de construcciones de un importantísimo valor artístico que individualizan la presencia de la Fundación Caixa Galicia en cada una de estas urbes tanto mediante la construcción de nuevos edificios de significada importancia arquitectónica, como a través de la recuperación de inmuebles emblemáticos con gran contenido histórico y tradicional. Proyectada desde una intensa vocación de compromiso con la plástica y la sociedad gallegas, la Colección de Arte Caixa Galicia iniciaba su trayectoria en 1996. Era un momento de madura actividad y diversidad creadora que, sin embargo, no

LUÍS SEOANE. *Conversa*, 1946



se traducía proporcionalmente en el coleccionismo de arte contemporáneo, ni en el ámbito público ni en el corporativo, en España, siendo aún menor en Galicia. Esta entidad financiera tenía como objetivo crear una colección plástica que revirtiera en la sociedad de la que surge el influjo de sus artistas. Se planteaba desde su concepción como un proyecto con criterio definido e identificador, con un contenido museístico, como un corpus en el que la presencia de cada obra tuviera su razón de estar y no como una mera acumulación de piezas. Con ello, pretendía contribuir a formar un público con mayor capacidad para comprender y valorar el arte contemporáneo en nuestra tierra y más allá de nuestras fronteras, dando a conocer sus fondos y exponiéndolos en muestras colectivas y monográficas, tanto de la propia colección como de otras entidades interesadas en el contenido y divulgación de nuestras obras de arte.

LA COLECCIÓN DE ARTE CAIXA GALICIA

Inspirada para conectar con la realidad temporal en la que nacía, la Colección de Arte Caixa Galicia optaba por reflejar la heterogeneidad y libertad que caracteriza al arte contemporáneo, sin olvidar la memoria histórica imprescindible como punto de referencia para comprender la actualidad. Así, inicialmente fue reuniendo una selección de obras de autores gallegos de la primera mitad del siglo XX y que en su gran mayoría tuvieron un destacado papel en la historia plástica de nuestro país. Tarea que no fue precisamente sencilla, dado que éstos, como muchos otros pertenecieron a las generaciones de posguerra, en gran medida realizaron su trayectoria lejos de Galicia y algunos murieron fuera del país. Pero el esfuerzo era especialmente valioso por el significado que para nuestra tierra tiene acoger en ella el fruto de sus talentos.

Una vez conformado un primer fondo, la colección ha ido definiéndose en la apuesta por los jóvenes valores gallegos de la plástica más actual, cuya obra comparte espacio, en fluido diálogo, con el trabajo de sus antecesores. Al mismo tiempo, ha ido también ampliando su política de adquisiciones a los grandes creadores y líneas estéticas españoles e internacionales, porque obviamente la influencia del arte trasciende el ámbito territorial del que parte y los campos de la creatividad deben ser visualizados, con la mayor amplitud y criterio, dentro de una colección verdaderamente importante. Con el paso del tiempo, ha ido incluyendo pinturas, esculturas, dibujos, fotografías, obra gráfica e instalaciones de artistas gallegos como Castelao, Laxeiro, Seoane, Colmeiro, Lugrís, Jorge Castillo, Tino Grandío, Leopoldo Nóvoa, Labra, Lamazares, Patiño o Leiro, así como trabajos de artistas tan prestigiosos como Picasso, Francisco Bores, Hernando Viñes, Vázquez Díaz, Antonio



JORGE BARBI. *Cosecha del 95, cosecha del 96*, 1995-96

Saura, Manuel Millares, Rafael Canogar, Lucio Muñoz, Chillida, Darío Villalba, José Manuel Broto, Miguel Ángel Campano, Carmen Calvo, Sean Scully, José Pedro Croft, Julião Sarmento o Pedro Cabrita Reis. Actualmente conforman sus fondos más de 1.000 obras de 168 artistas diferentes y sigue experimentando un continuo crecimiento.

DESARROLLO DE LA COLECCIÓN

La Colección de Arte Caixa Galicia se ha ido consolidando como una de las colecciones corporativas más importantes del ámbito territorial español, realizando sus actividades en estrecho vínculo con los objetivos de apoyo al arte y conservación del patrimonio cultural que, en sus más diversas expresiones, viene llevando a cabo la Fundación Caixa Galicia en su programación.

Con ello, alcanza el anhelo de implicarse y comprometerse con la creatividad artística contemporánea en Galicia, una actividad que ahora no conoce fronteras en cuanto a sus medios y que se muestra más cualificada, informada y vigorosa día a día.

La creación de una colección de arte corporativa como la Colección Caixa Galicia supone la cristalización de un com-

promiso con toda una comunidad. Dicha colección nació con una idea fundamental, la de reflejar la historia del arte gallego del siglo, incidiendo en la contemporaneidad como referente clave, al mismo tiempo que se vislumbraba como una realidad inmediata una ampliación hacia otros ámbitos geográficos que enriqueciesen ese potente núcleo inicial.

El coleccionismo corporativo frente a otras formas de coleccionismo, no se caracteriza exclusivamente por su dinámico ritmo de adquisiciones, sino fundamentalmente porque pretende caracterizar de una manera lo más singular posible la trayectoria y la personalidad de un artista, así como el ámbito histórico y plástico del que su obra surge. A partir de este criterio, la Colección Caixa Galicia ha intentado seleccionar aquellos nombres y obras que por su representatividad simbolicen trayectorias y etapas de la historia artística de un país. En este ámbito podemos incluir la figura de Xosé Otero Abeledo, Laxeiro (1908-1996), fiel exponente de "Os Novos", creadores que supieron aplicar las líneas de la vanguardia histórica y plasmarlas en un lenguaje profundamente vinculado con los conceptos más enraizados de la tradición galaica. Posteriormente, desde la vía abierta por los Renovadores, sur-

PABLO RUIZ PICASSO. *Profil à la fenêtre* (Perfil junto a la ventana), 1934



ANTÓN LAMAZARES. *Rosiña sueña*, 1981

gen en Galicia figuras que, en un momento tan difícil como la posguerra española, realizan una obra absolutamente única y personal. Es el caso de Urbano Lugrís (1908-1973), autor de un universo oceánico y onírico, con el surrealismo como punto de partida. Magnífico pintor y dibujante, en su obra crea escenarios entre lo real y lo fantástico, con un detalle casi miniatuista de los objetos, teniendo el mar como una constante. Frente a esta visión singular que emerge del propio microcosmos galaico, Eugenio Granell (1912-2001) hace patente el arte gallego de vanguardia de renombre internacional. Su labor manifiesta un surrealismo en el que confluyen las influencias ortodoxas de raíz europea, con su particular imaginería e ideario estético surgido desde la experiencia latinoamericana y sus estudios de antropología. La colección cuenta con ocho realizaciones de este creador que, como la mayor parte de los artistas gallegos y españoles de la época, desarrolló su producción en el exilio.

Tras garantizar ese sólido y amplio núcleo de la plástica gallega, la colección realiza un importante salto hacia el ámbito español e internacional. El punto de arranque definitivo lo marca Picasso (1881-1973), sin duda, uno de los referentes indiscutibles de cualquier gran colección de arte. Actualmente, la Colección Caixa Galicia cuenta con tres obras del artista malagueño, destacando entre ellas *Profil à la fenêtre*, un espléndido óleo de mediano formato realizado en 1934.

La contemporaneidad en Galicia está representada por la generación de artistas del colectivo "Atlántica", que desde los primeros años ochenta realizan unas propuestas estéticas y conceptuales nuevas para el arte hecho en esta tierra, situándolas al mismo nivel que las realizadas no sólo en España sino también a nivel internacional. Integrante de la última muestra de "Atlántica", Francisco Leiro (Cambados, 1957) es el artista gallego de mayor renombre internacional en la actualidad. En Leiro convive, por una parte, la tradición escultórica en madera y en piedra de raíz neoexpresionista con, por otra, la introducción de nuevos materiales plásticos, comunes en su obra desde su irrupción en Nueva York.

Con la eclosión de la contemporaneidad, la Colección Caixa Galicia evidencia la necesidad de expandir sus intereses a segmentos determinados del arte internacional. Portugal es, en este punto, uno de los países que desde mediados de los años ochenta ha promovido toda una generación de creadores que ha llevado al arte portugués a trascender sus fronteras. Alberto Carneiro (San Mamede, 1937), Rui Chafés (Lisboa, 1966) o José Pedro Croft (Oporto, 1957) son algunos de los nombres indispensables dentro de la plástica lusa contemporánea.